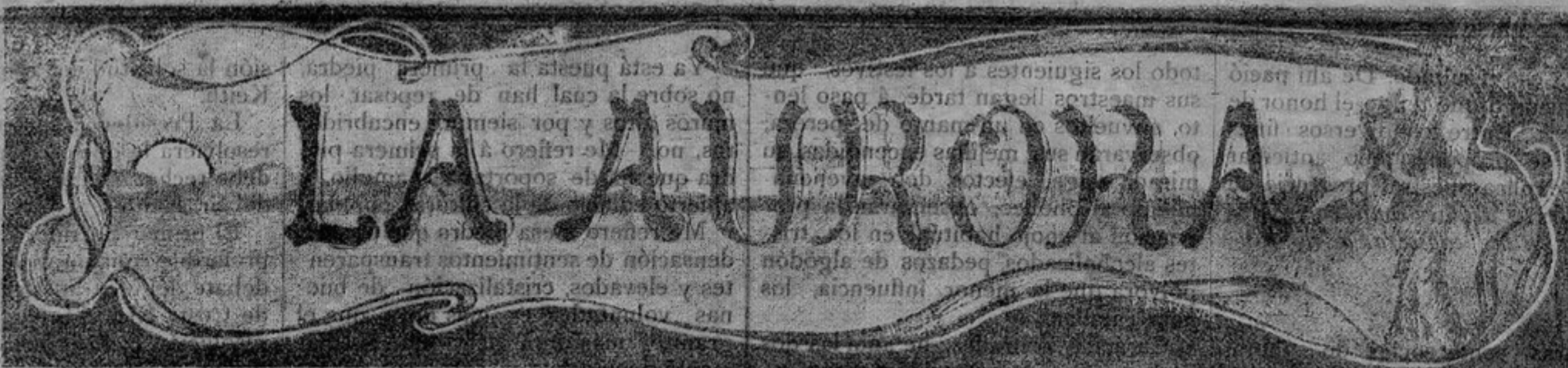


Oficina: Av. 2° O. N° 68



Apertado de correo: No. 382

Año I

San José de Costa Rica, C., jueves 15 de diciembre de 1904

SUMARIO

Reformas municipales R. B. M. Reportaje R. B. M. J. Martínez R. L. B. Carta A. H. El ejemplo S. N. El cable A. T. V. La lectura en común J. de M. Información Juan Ramírez Cables Juan Ramírez

GERENTE: ROBERTO BRENES MESÉN

Reformas municipales

La Junta de Ornato que necesariamente ha de formar parte integrante de la Municipalidad estaría compuesta esencialmente de señoras y señoritas. Es la más inocente y la mejor preparación que por ahora podemos ofrecer a las capacidades y cultura de nuestras damas, preparación que las hará aptas para el manejo de los asuntos municipales.

Ellas que tan hábilmente ordenan sus hogares introducirán en el gobierno local de la ciudad las reformas que su espíritu práctico, que las hace sin rival, les aconsejara.

Esa Junta de Ornato se encargaría de la dirección de los trabajos en los parques, de la siembra de árboles en las calles que por su amplitud lo permitan y muy particularmente de la formación de un bosque en la Sabana.

La Municipalidad en el último tiempo se ha esmerado en difundir el gusto por el sport. Hoy puede decirse que existe y que la moralidad de muchos jóvenes se ha purificado ó fortalecido con tan vigorosos y entretenidos ejercicios.

Esto hará comprender la necesidad de que exista un campo vasto y al mismo tiempo sombreado para hacer más grata la permanencia en él.

Las tentativas hechas hasta ahora no han sido eficaces para la creación de un bosque, porque no se ha dispuesto lo que es indispensable para la conservación de los árboles después de haberlos plantado. Con esto último se ha juzgado hacer bastante.

La Junta de Ornato comenzaría por someter a la aprobación del Municipio un plan completo de trabajos que habrían de realizarse no en uno, ni dos, ni cinco años, sino en el lapso de tiempo indispensable para que todos ellos se ejecutasen bien.

Se dividiría la Sabana en cuarteles para los diferentes juegos y en secciones destinadas al bosque.

La Junta contrataría con un grupo de personas la siembra de los árboles por un precio determinado. Cada persona se haría cargo de cincuenta ó de cien árboles y el precio de su trabajo en tres ó más porciones, la primera de las cuales le sería pagada inmediatamente después de la plantación; la segunda, dos años después y la tercera dos ó tres años más tarde, hacien-

do la correspondiente rebaja por cada árbol perdido. Esto es, la Junta de Ornato pagaría los árboles positivamente adquiridos para el bosque.

En él tendríamos los representantes más eminentes de nuestras selvas y montañas, así como los árboles extranjeros que ya hemos visto arraigar en nuestras tierras.

Reportaje

Es interesante el reportaje publicado hoy por "El Noticiero" de este país, según el Comandante referirse a una persona que hace alguna apreciación sobre un juicio emitido por un juez necesario ampliarlo y justificarlo.

Si un pueblo se da una constitución republicana, ponga por caso, y el gobierno que en él se ejerce tiene los resultados de un gobierno de castigo, él se llamará castigo y no república. Tal es el caso para el gobernador del Liceo. El señor Salinas debe de una organización para él. No ha funcionado en conformidad con ella. Cuál es entonces la organización efectiva? El castigo, no hay duda de ello.

Por otra parte, tengo derecho a afirmar que es mala organización, porque en mi concepto la única aceptable es la forma inglesa. Y si ha habido algo distante del internado inglés es esa repugnante casaca que se ha llamado Internado del Liceo. ¿Culpa de quién? El señor Salinas debe saberlo mejor que yo. Allí se trató de disciplinar con el bárbaro terror y fueron corrientes los plantones de pie hasta las doce de la noche y la mañana. De allí ha salido algún alumno no enfermo de enfermedad, sino no se describe sino al médico.

La organización en los papeles no significa algo esencial; la marcha efectiva de una institución es la que debemos juzgar. Es la que juzgamos.

Nuestra propaganda en favor del señor Altamira es obra de reflexión y no de ligeros entusiasmos. No lo hemos dicho si se trata de continuar la obra del Liceo con cierta negligencia revelada en el deseo de no mejorar puede que sirva alguno de los profesores actuales. Pero serán incapaces de formar carácter, quienes dan pruebas de su falta de él. Por que el único candidato que parece probar el señor Salinas, no es el más apto para esa elevadísima tarea de hacer hombres, generosos y levantados. El señor Salinas en lo íntimo de su pensamiento lo sabe muy bien, también como yo.

Lo que además el señor Altamira será un distinguido y muy digno sucesor del señor Salinas.

R. BRENES MESÉN

J. Martínez Ruiz

Estudiante de la Universidad de Valencia, el Sr. Martínez Ruiz era colaborador asiduo de un periódico revolucionario que aún se publica en Madrid. *El País*

Nadie conoce a J. Martínez Ruiz, pero sus trabajos despertaron tal avidez y curiosidad entre los intelectuales como entre el público, que se repitió el interrogatorio de Calleja: ¿Quién es Martínez Ruiz? No sé quien es un señor Martínez Ruiz, — decía el famoso crítico *Clarín*, que escribe artículos de costumbres en *El País*, pero quien quiera que sea, tengo el gusto de decirle, que en mi humilde opinión, si publica muchos trabajos como el titulado *Mi crítico*, acabará por merecer que se vea en el una de las pocas esperanzas de nuestra literatura satírica. Y el señor Martínez Ruiz seguía en efecto mandando trabajos diarios al periódico madrileño, pero hubo pronto un contratiempo que le impidió continuar la publicación de sus crónicas; en pocos días fetidaronse millares de suscritores a *El País*; y el Administrador hubo de dirigirle atenta carta alborotador estudiantil suplicándole el silencio.

Sus artículos sobre *El amor libre*, *Chispa* y algunos otros que vieron la luz en *El País*, lo acreditaron de estilista sobresaliente y pensador radical. Después, ha librado su talento y su arte a la producción de libros, que son verdaderas filigranas. *La idea*, corre allí boquetamente mecida por la frescura de un estilo vivo, brillante, pintoresco. Pocos escritores españoles aventajan a Martínez Ruiz, en la belleza y en la originalidad de su rica forma.

Martínez Ruiz es un joven que contará apenas 28 años. Creo que todavía es estudiante de derecho. . . . y lo será toda la vida.

Es un bohemio sin afición a los pleitos, porque en la justicia llamada histórica hay unos hombres que llevan encajes en las mangas como las mujeres y que como las mujeres, se venden por pedacitos de metal". Martínez Ruiz, vive como un solitario, casi como un misántropo. Ni fuma ni bebe. Si hubiera nacido en otras edades, sería un santo. . . . de la religión de la humanidad.

Él ha dado a conocer a dos escritores, que dentro de su peculiar estilo y talento, son cada uno figuras distinguidas: al sociólogo francés *Hamon*, y al poeta murciano *Medina*, de los cuales reproducimos varios trabajos, en la última campaña del inolvidado *Figaro*.

Ha publicado el joven escritor español, varios volúmenes, que han acrecentado entre el público culto, la notoriedad que desde el comienzo de su carrera conquistara.

En 1897, dio a luz una obra que llamó *Charivari* (Crítica discordante). Era como una biografía de los más notables escritores españoles, especie de psicología, en la que, con gracejo y fina sátira, ponía al descubierto las fealdades y maldades de muchos hombres, que son indignos de la admiración de sus concludadanos.

No hay vida privada, ni vida pública, exclamaba Martínez Ruiz. El que es honrado, lo será siempre en su casa, como en la calle. Y apuntaba las aberraciones de muchos católicos, el desentreno de algunos socialistas moralizadores. . . . y danzaban los

nombrados de *Brian* y *Pereira*, de *Di-centa*. . . Fue rerado a decir, Martínez Ruiz, tomó el tren de la historia de Toledo, para contemplar una vez más la obra de los judíos y de los árabes, a quienes el fanatismo de otros españoles, arrojara inóblemente de aquella industriosa ciudad.

Los hidalgos, *La evolución de la crítica*, *Sociología criminal*, *Las Confesiones de un pequeño filósofo*, *Psicología de los Españoles*, y algunas otras obras más, han demostrado al público, que no eran errados los pronósticos de *Clarín*.

Martínez Ruiz, es hoy el escritor incomparable, docto, profundo en humanidades, investigador concienzudo en los modernos estudios sociológicos, á cuyo acervo ha llevado una obra gigantesca por el criterio tenaz y que la inspira *Sociología Criminal*.

Liberal de buena cepa, revolucionario en todos los órdenes de ideas, estudioso, trabajador, su nombre será pronto una gloria para España.

Ojalá nuestra juventud imbece en los puros manantiales de sinceridad y de arte que informa la principal doctrina de Martínez Ruiz, ello inducirá a serias especulaciones en terrenos, que aquí merecen ser cultivados.

F. LORET BELLIDO

Carta

SEÑOR ROBERTO BRENES MESÉN En el año reprensivo que nos ha tocado vivir, se ha desarrollado un movimiento de ideas que se ha lanzado la idea de dar conferencias al pueblo y se invita a la juventud para que realice. Todo encomio es poco para obra tan brillante y es preciso no ser joven ni amar a la Patria, para no ofrecer su contingente por humilde que sea.

Romper los moldes podridos de nuestro modo de ser es tarea de luchadores.

Nada más digno de reproche que oír a nuestros hombres quejarse de la ignorancia del pueblo. Este es el culpable de las tiranías; esa masa del pueblo es quien tiene la culpa de que la Unión Católica sea grande y disciplinada. Contra el pueblo se desata la pereza, la indiferencia y hasta la mala fe de nuestros hombres que se llaman liberales. Y no dan un paso en llevarle la luz.

Es preciso que esa idea no se quede escrita en las columnas del periódico, entonces no se habrá avanzado nada.

Por mi parte, he de decirle que en la esfera modesta de mis fuerzas he de continuar en el Guanacaste con dichas conferencias ya principiadas hace un año en el cantón de Canas, junto con mi compañero de estudios, Abraham Mayorga.

Reproduzco unos párrafos para que se vea nuestro propósito: "En el año 1900 algunos jóvenes de Liberia nos reunimos para tratar del porvenir del Guanacaste. Como base de toda medida tendente a mejorar la situación moral y material de nuestra provincia, acordamos la organización de un centro encargado de unir el elemento más